

Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación

ISSN: 1576-4737

 EDICIONES
COMPLUTENSE<http://dx.doi.org/10.5209/clac.70572>

La vitalidad del mixteco en dos colonias de la ciudad de Ensenada, Baja California y la transmisión intergeneracional de la lengua

Lilian Chantal Orozco Rodríguez¹, Eyder Gabriel Sima Lozano²

Recibido: 23 de abril de 2020 / Aceptado: 3 de junio de 2020

Resumen. Desde la Sociolingüística, observamos la vitalidad de la lengua mixteca en dos colonias urbanas de migrantes predominantemente mixtecos, originarios del estado de Oaxaca, que han arribado a la ciudad de Ensenada, México. A la luz de la teoría de ecología de presiones (Terborg y García, 2011a, 2011b) y aplicando el cuestionario sociolingüístico propuesto por estos autores, obtuvimos la máxima facilidad compartida, concepto determinante para el análisis del vitalismo de la lengua.

La aplicación de este instrumento en 226 hablantes, arrojó que el mixteco tiene altos niveles de uso entre los integrantes de la comunidad, superando al español en algunas variables, por lo que en este lugar de llegada el uso de la lengua se encuentra en condiciones más favorables para su mantenimiento en los siguientes años. Sin embargo, algunas señales indican que los sujetos más jóvenes están dejando la lengua a favor del español como lo veremos en el análisis.

Palabras clave: vitalidad; mixteco; Ensenada; máxima facilidad compartida.

[en] Mixtec vitality and transmission in two urban neighborhoods of Ensenada, Baja California

Abstract. From Sociolinguistics, we observe the vitality of the Mixtec language in two urban colonies of predominantly Mixtec migrants, from the state of Oaxaca, who have arrived to the city of Ensenada, México. Based on the theory of pressure ecology (Terborg and García, 2011a, 2011b) and applying the sociolinguistic questionnaire proposed by these authors, we obtained the maximum-shared facility, a determining concept for the analysis of the vitalism of the language.

The application of this instrument in 226 speakers, showed that the Mixtec has high levels of use among the members of the community, surpassing Spanish in some variables, so in this place, the use of the language will have better conditions for maintenance in the following years. However, some signs indicate that younger subjects are leaving their mother tongue in favor of Spanish, as we will see in the analysis.

Keywords: vitality; Mixtec language; Ensenada, maximum-shared facility.

Cómo citar: Orozco Rodríguez, L. C.; Sima Lozano, E. G. (2020). La vitalidad del mixteco en dos colonias de la ciudad de Ensenada, Baja California y la transmisión intergeneracional de la lengua. *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación* 83, 169-189, <http://dx.doi.org/10.5209/clac.70572>

Introducción

El análisis de la vitalidad junto a los constructos de mantenimiento y desplazamiento de las lenguas indígenas de México, reportada en la literatura, abarca a autores como Terborg (2006), Terborg & García (2011a, 2011b), Rico (2010), Neri (2011), Velázquez (2011), Barragán (2006), Pfeiler (1997), Sánchez (2009), quienes han observado el uso de las lenguas en diversas comunidades mexicanas, así como la transmisión del idioma hacia las generaciones más jóvenes de los espacios estudiados, a fin de determinar el proceso de continuidad de tales lenguas.

En Baja California, es escasa literatura sobre el tema con algunas excepciones como los siguientes estudios: Sánchez & Rojas-Bersia (2016) trabajaron la vitalidad del paipai en Santa Catarina. A partir de 37 cuestionarios sociolingüísticos, encontraron que únicamente los hablantes entre los 46 y 65 años presentan un grado de vitalismo aceptable, siendo que el español es la lengua preferida por las nuevas generaciones.

Por su parte, Leyva (2016) refiere que únicamente 40 personas hablan el kumiai, 5 el kiliwa, 60 el idioma paipai, 10 lo hacen con el idioma cucapá, siendo que estas lenguas de la familia yumana y nativas de Baja California se

¹ Universidad Autónoma de Baja California.

² Universidad Autónoma de Baja California. Correo electrónico: eyder.sima@uabc.edu.mx

encuentran en grave peligro de extinción, pues el desplazamiento es porque ya no se transmite el idioma, además la población originaria ha migrado a los centros de población urbana, tanto mexicana y estadounidense.

Hacia el mixteco, los estudios son inexistentes en el ámbito propiamente sociolingüístico. Sin embargo, existen algunas investigaciones de corte adquisitivo de la lengua y educativo, como el estudio de Venegas & Julián (2015), quienes encontraron diversidad de formas para la enseñanza de la escritura del mixteco en dos escuelas bilingües indígenas de la ciudad de Ensenada, pero con resultados tan heterogéneos que no son beneficiosos para los niños que toman la clase.

En consonancia con el trabajo anterior, Mena, Tinajero & Cannett (2016) a manera de metáfora con la expresión: “Ya nos tienen todos revueltos” reportan la falta de sistematización en la escuela indígena de enseñanza del mixteco, aunado a que el 60% de los niños de origen mixteco mencionan que en su casa no les hablan en el idioma por sus propios padres.

Por lo anterior, este trabajo viene a cubrir un vacío en el ámbito sociolingüístico hacia el grupo mixteco, el grupo indígena de mayor población en la región, ya que no se reportan análisis hacia población migrante que dé cuenta del estado en el que se encuentra el idioma en lugares de llegada como es la ciudad de Ensenada, urbe que atrae a grupos de población indígena del sur de México.

Así, nuestro estudio persigue como objetivo identificar el grado de vitalidad de la lengua mixteca en dos colonias urbanas de Ensenada, Baja California y la transmisión de la lengua hacia las nuevas generaciones. En consonancia con el objetivo, planteamos las siguientes preguntas: ¿cuál es la vitalidad del mixteco y del español en dos colonias urbanas de Ensenada en las variables de género y edad? ¿Cómo se presenta la vitalidad hacia el mixteco en las generaciones más jóvenes de las dos colonias analizadas de la ciudad de Ensenada?

El trabajo espera aportar no solo al conocimiento sobre el mixteco en dos colonias de la ciudad de Ensenada, sino también al uso que los hablantes tienen del español, pues es la lengua dominante tanto del país, como de la región y con la que están en contacto los migrantes indígenas. Asimismo, se espera que este trabajo sea punto de partida para llevar a cabo un mayor número de análisis en otras colonias de la urbe, debido a que tanto en la localidad y a lo largo del municipio ensenadense, la concentración de la población mixteca es bastante alta y notoria.

Este trabajo articula las siguientes partes: iniciamos con el escenario, siendo de vital importancia para conocer las causas y usos de la lengua, continuamos con el marco teórico que fundamenta la investigación, seguimos con la metodología, presentamos el análisis de los datos y su consecuente discusión, finalizamos con las conclusiones.

El escenario: los mixtecos

Los mixtecos pertenecen al grupo lingüístico otomangue. En la actualidad, esta población indígena se encuentra distribuida por todo México, pero el estado con mayor población indígena mixteca es Oaxaca, y de acuerdo a Skrobot (2014) la mayor concentración de las comunidades se encuentra en la Sierra Madre del Sur, Oriental y Occidental de la entidad oaxaqueña. Como señala Mindek (2003), el origen mítico de los mixtecos se encuentra en el “agua”, por lo que no es extraño que se autodenominen como “Pueblo de la lluvia”. El grupo no solo se localiza en las regiones del estado de Oaxaca, también en Guerrero y el sur de Puebla, región que a partir de la invasión española fue conocida como “Lugar de Nubes”.

Hernández (2014) señala que la población mixteca se caracteriza por pertenecer a una zona rural, presentar altos grados de marginación y mantener un alto ritmo de natalidad. En cuanto a la lengua, Mindek (2003) indica que el mixteco es un idioma tonal y con muchas variantes. El Ethnologue (2019) refiere la existencia de 51 variantes como aparece en la siguiente tabla:

Tabla 1. Variantes del Mixteco.

1	Mixtec, Alcozauca	27	Mixtec, San Juan Colorado
2	Mixtec, Amoltepec	28	Mixtec, San Juan Teita
3	Mixtec, Apasco-Apoala	29	Mixtec, San Miguel el Grande
4	Mixtec, Atlatluhuca	30	Mixtec, San Miguel Piedras
5	Mixtec, Ayutla	31	Mixtec, Santa Lucía Monteverde
6	Mixtec, Cacaloxtotec	32	Mixtec, Santa María Zacatepec
7	Mixtec, Chayuco	33	Mixtec, Silacayoapan
8	Mixtec, Chazumba	34	Mixtec, Sindihui
9	Mixtec, Chigmecatitlán	35	Mixtec, Sinicahua
10	Mixtec, Coatzacoapan	36	Mixtec, Southeastern Nochixtlán
11	Mixtec, Cuyamecalco	37	Mixtec, Southern Puebla

12	Mixtec, Diuxi-Tilantongo	38	Mixtec, Southwestern Tlaxiaco
12	Mixtec, Huitepec	39	Mixtec, Soyaltepec
14	Mixtec, Itundujia	40	Mixtec, Tacahua
15	Mixtec, Ixtayutla	41	Mixtec, Tamazola
16	Mixtec, Jamiltepec	42	Mixtec, Tezoatlán
17	Mixtec, Juxtlahuaca	43	Mixtec, Tidaá
18	Mixtec, Magdalena Peñasco	44	Mixtec, Tijaltepec
19	Mixtec, Metlatónoc	45	Mixtec, Tlazoyaltepec
20	Mixtec, Mitlatongo	46	Mixtec, Tututepec
21	Mixtec, Mixtepec	47	Mixtec, Western Juxtlahuaca
22	Mixtec, Northern Tlaxiaco	48	Mixtec, Yoloxóchitl
23	Mixtec, Northwest Oaxaca	49	Mixtec, Yosondúa
24	Mixtec, Ocotepéc	50	Mixtec, Yucuañe
25	Mixtec, Peñoles	51	Mixtec, Yutanduch
26	Mixtec, Pinotepa Nacional		

Por otro lado, la comunidad mixteca tiene una diversidad ecológica y cultural, pues básicamente los mixtecos trabajan como agricultores y están en amplio contacto con la naturaleza. Como lo hace notar Mindek (2003), quien dice que el territorio alberga variados y diferentes climas, es urbano y rural, incluye étnicamente a indígenas, mestizos, y a gente que se dedica a diversas actividades entre artesanales y profesionales.

La ciudad de Ensenada, espacio de migración

Garduño (1991) señala que los primeros reclutamientos de jornaleros indígenas en Baja California datan de 1959, ubicándose en el Valle de San Quintín, en el sur de Ensenada, convirtiéndose de ese modo en un polo atractivo laboral por el auge en la agricultura. La incorporación de los mixtecos a las nuevas redes laborales fue tan grande que ya a finales de los años cincuenta los mixtecos empezaron a establecer colonias en algunas ciudades fronterizas como Tijuana y Mexicali. Hernández (2014) asegura que el 63% de los jornaleros mixtecos emigran hacia el noroeste y el pacífico (Baja California, Sonora, Sinaloa, Nayarit, Jalisco, etc.); el 9% se dirigen al centro del país (Morelos, Veracruz, Hidalgo, etc.) y 28% hacia E.E.U.U y algunas partes de Canadá.

Ensenada es un espacio de atracción laboral y migratorio hacia los grupos indígenas de Oaxaca, entre los que se encuentran mixtecos, zapotecos y triquis, entre otros grupos (Espino, 2015). Cabe destacar que en Baja California y en la misma ciudad de Ensenada se encuentran también los grupos yumanos, que son los nativos de la región. El censo de población (Inegi, 2010) mostró que las lenguas indígenas originarias de Baja California se encontraban en un serio proceso de desplazamiento lingüístico, tal como lo menciona Leyva (2016) y a la que referimos en la introducción.

Ensenada es un municipio que se encuentra cerca de la frontera México-Estados Unidos, pero no es propiamente fronterizo, ya que le precede Rosarito y Tijuana. Es la tercera ciudad con mayor población en la entidad, pero su territorio lo hace ser el más grande del estado y también uno de los más grandes del mundo. El Inegi (2016) indica que el Estado de Baja California cuenta con una población cercana a los 3,315,766 de habitantes, en tanto, el municipio de Ensenada contiene a 486,639 habitantes.

San Carlos y Santa Juquila, colonias de la ciudad de Ensenada, donde aplicamos los instrumentos metodológicos, se localizan a 12 kilómetros del sur de esta ciudad. Cuentan con una población urbana inmigrante nativa del estado de Oaxaca. La localidad de San Carlos presenta 368 habitantes, 201 hombres y 167 mujeres. El 9,24% de la población es indígena, y el 5,43% de los habitantes habla una lengua indígena.

Por su parte, en Santa Juquila residen 133 habitantes, 69 hombres y 64 mujeres. El 82,71% de la población es indígena, y el 41,35% de los habitantes habla una lengua indígena.

Marco de referencia: la vitalidad y la ecología de presiones

La fundamentación de la presente investigación proviene de la sociolingüística, disciplina interesada en los problemas lingüísticos que afectan a las sociedades (Fishmann, 1979). En este campo disciplinar encontramos el constructo de vitalidad que es clave para entender el tema del presente estudio. La diversidad lingüística que existe alrededor del mundo es vital para el patrimonio de la humanidad en este planeta. Por ello, Innamorati (2015) explica que la

vitalidad de una lengua existe si los niños la aprenden en sus casas, en otras palabras, la transmisión intergeneracional juega un papel importante para determinar la vitalidad del idioma. Además, son relevantes para entender el problema los 6 criterios de la Unesco (2003) que presentamos en la siguiente tabla:

Tabla 2. Niveles de vitalidad lingüística según la Unesco (2003:8).

Grado	Descripción	
5	a salvo	todas las generaciones hablan la lengua y la transmisión de una generación a otra es continua
4	vulnerable	la mayoría de los niños hablan la lengua, pero su uso puede estar restringido a determinados ámbitos (e.g. el hogar familiar)
3	en peligro	los niños ya no aprenden la lengua en sus familias como lengua materna
2	seriamente en peligro	sólo los abuelos y las personas de las viejas generaciones hablan la lengua. Los miembros de la generación parental, si bien pueden comprenderla, no la hablan entre sí, ni tampoco con sus hijos
1	en situación crítica	los únicos hablantes son los abuelos y las personas de las viejas generaciones, pero sólo usan la lengua parcialmente y con escasa frecuencia
0	extinta	no quedan hablantes

Estas seis clasificaciones son las que usa la Unesco para representar la vitalidad de la lengua, determinada por la transmisión de los padres a los hijos, empezando con la categoría de “a salvo” que es donde la mayoría de los niños usa la lengua en el hogar y terminando con la contraria, “extinta”, lo cual significa que ya no queden hablantes.

En relación con lo anterior, Whalen & Simons (2012:158) también desarrollaron tres clasificaciones para representar la vitalidad de la lengua, “*extinta, moribunda y viable*”. Extinta significa que ya no quedan hablantes, aunque existe una población étnica que usa como remanente algunos signos lingüísticos de la lengua. Moribunda quiere decir que los niños ya no tienen la lengua como materna y viable se vincula a que no existen amenazas para el futuro del idioma.

Otro factor que afecta a la vitalidad de la lengua es el geográfico, es decir que existan comunidades donde se hablen lenguas indígenas, pero no se permita el contacto con las comunidades de origen, provocando un bilingüismo en donde el hablante prefiera utilizar la lengua dominante, como sería el español. Al igual que el factor geográfico, también se encuentra el factor socioeconómico-político, refiriéndose a la falta de desarrollo económico, social y el reconocimiento de los derechos para los hablantes de lenguas indígenas, generando que ellos tomen actitudes negativas hacia su lengua materna.

La vitalidad, por otro lado, está inmersa en una ecología lingüística, metáfora para representar el papel, las funciones y situaciones por las que una lengua se enfrenta a diversas presiones para permanecer o continuar en su escenario. Por ello, la teoría o modelo denominado ecología de presiones, creado por Terborg (2006) y Terborg & García (2011a, 2011b) ofrecen una explicación acorde con la necesidad de entender la vitalidad lingüística.

Ecología de presiones: un modelo para el análisis de la vitalidad lingüística

La ecología de presiones es un modelo que se utiliza para analizar el proceso del desplazamiento, mantenimiento y la consecuente vitalidad de las lenguas minoritarias. Asimismo, el método, técnica y tipo de análisis de este modelo guían la presente investigación como lo veremos en las siguientes secciones. Pero daremos algunas nociones sobre el contenido de esta teoría que ha sido punto de partida para determinar el grado de vitalismo en diversos escenarios de lenguas mexicanas.

En una situación multilingüe como la que se vive en México, se puede observar que el poder es uno de los principales motores al momento de ejercer presión sobre una lengua junto con los intereses monetarios, ideologías, actitudes, valores y el respeto que se le tiene al idioma o a una variante lingüística (Terborg & García, 2011a). Cuando hay diferentes lenguas en contacto, sus hablantes experimentan diferentes presiones que pesan sobre las lenguas indígenas para que éstas sean mantenidas o desplazadas por una lengua dominante como lo es el español y el inglés.

Tal y como lo señalan Terborg & García (2011a:31): “el desplazamiento de una lengua minoritaria por una lengua mayoritaria es un proceso que da cuenta de las relaciones de poder”. Cuando existen diferentes lenguas en una misma comunidad; los hablantes experimentan diferentes presiones hacia sus idiomas y es ahí cuando inicia el proceso de extinción de una lengua si los hablantes deciden reemplazarla. El desplazamiento y la sustitución son los dos procesos que causan la muerte de una lengua, y como lo describe Canuto (2013) el desplazamiento es el traslado de las funciones de una lengua hacia otra, donde el bilingüismo funciona como un engranaje en donde el idioma será sustituido por otro.

Terborg & García (2011a) señalan que una de las principales condiciones para la extinción de una lengua es la presión que siente el hablante cuando entra en contacto con hablantes de otros idiomas, por lo que la necesidad comunicativa determinará la decisión de usar un código lingüístico, es decir, una lengua que podrá ser la del propio hablante o la del otro, siendo un tipo de negociación en la que la oferta y la demanda jugarán a favor o en contra del hablante. Para explicarlo de otro modo, si el hablante se encuentra en una situación ventajosa para seguir usando su lengua étnica como es el caso del purhépecha (Rico, 2010) generará el mantenimiento de su idioma. Sin embargo, en

la mayor parte de los casos, el hablante se encuentra en desventaja ante situaciones de comercialización, migración, empleo, socialización, educación, por lo que se verá forzado en la negociación con los hispanohablantes a usar el español, o aprender este idioma, sobre todo, cuando se encuentra en una situación de cambio de residencia.

Cabe decir, que todo lo anterior obedece a los intereses y presiones que experimenta el hablante, quien podrá decidir qué lengua usar en un contexto determinado. Es aquí donde aparece la máxima facilidad compartida, desde la visión de Terborg & García (2011a) en el modelo de ecología de presiones. Todo lo anterior afecta la vitalidad de una lengua y las decisiones de los hablantes hacia su lengua y también hacia el español.

Cabe mencionar que existe una línea muy delgada entre los intereses y las presiones que ocasionan la pérdida de vitalidad de un idioma. Tanto los intereses y las presiones mueven la decisión de los hablantes para decidir qué lengua utilizar en un contexto en particular, en otras palabras, se trata de analizar en qué lengua hablan los individuos para situaciones como el hogar, la calle, y con los hijos, la familia, los amigos, vecinos, entre otros. Así, la vitalidad, mantenimiento y desplazamiento de una lengua indígena es consecuencia de la máxima facilidad compartida que generan los hablantes, motivados por diferentes tipos de presiones e intereses entre lo personal y social.

En consonancia con la idea anterior, la siguiente autora expresa: “en el momento en que la comunidad comienza a elegir otra lengua en ámbitos en los que habitualmente se ha utilizado la local, comienza el desplazamiento” (Trujillo & Terborg, 2009:128) y tal como señalan Terborg & García: “en la ecología de lenguas son las diferentes presiones las que determinan la relación de las lenguas en cuestión” (2011a:31) recalcando que el desplazamiento, pero también el mantenimiento y la vitalidad se debe a las relaciones de poder de la lengua.

En un acto verbal se transmite información sobre diferentes temas en diferentes niveles tanto de la lengua como del conocimiento del hablante, es por esto que se considera que al transmitir esta información se puede estar compartiendo tanto una experiencia, como una historia, o simplemente un conocimiento; entonces, si ambos hablantes tienen interés y conocimientos similares, su presión al hablar estará equilibrada y llegarán a una facilidad en la lengua. Terborg & García (2011a) refieren a la facilidad compartida como “la historia de dos o más individuos en determinada situación para un propósito en específico y puede llegar a un máximo en un extremo y desaparecer en el otro” (2011a:51,52) en pocas palabras, la máxima facilidad compartida se convierte en el conocimiento compartido del hablante al momento de interactuar con otro individuo. De forma sintética la máxima facilidad compartida es en palabras de Terborg & García (2011b:259):

- a) Conocimiento individual
- b) Uso del código entre bilingües y monolingües
- c) Selección del código de acuerdo al tema, los espacios y los ámbitos.

La metodología

El alcance de esta investigación es de tipo descriptivo-exploratorio, pues nos centramos en detalles generales del tema y además, no existen antecedentes sociolingüísticos sobre el fenómeno de la vitalidad del idioma mixteco en Ensenada, Baja California. Nuestro método es de tipo deductivo, siguiendo el concepto de la máxima facilidad compartida, constructo clave para entender la vitalidad. Entonces, el modelo de ecología de presiones a través de la máxima facilidad compartida es lo que queremos observar en las variables que fueron resultados de los datos. Nuestro paradigma es totalmente cuantitativo, ya que en este trabajo los datos se analizan estadísticamente, siguiendo la fórmula que proponen Terborg & García (2011b). Sin embargo, consideramos que para otras investigaciones se considere también el paradigma cualitativo y el método inductivo, a fin de conocer las voces de los hablantes, mismas que en este estudio únicamente se expresan en números. Pero esto nos permite tener pistas numéricas como punto de partida para futuros estudios.

Para la obtención de los datos se realizó un trabajo de campo en dos colonias de la zona metropolitana de Ensenada. Las dos colonias en donde aplicamos el instrumento son Santa Juquila y San Carlos, mismas que detallamos en la sección del escenario.

Cuando realizamos el trabajo de campo se les informó a los participantes que proveníamos de una institución universitaria, a fin de realizar una tarea de investigación sobre el idioma mixteco, para después preguntarles si podían contestar un breve cuestionario, es por esto que la selección de los encuestados fue al azar. El cuestionario se aplicó individualmente y se anotaron las respuestas llenando una hoja distinta cada persona encuestada.

La muestra es de tipo no probabilística o dirigida; ya que el número de participantes se definió por la naturaleza del fenómeno y de la capacidad de la recolección de datos, es de tipo homogénea porque los sujetos que se seleccionaron poseen las características similares necesarias para poder realizar esta investigación, lo cual significa que únicamente se eligieron bilingües de mixteco y español de diversos grupos etarios. Las dos colonias, Santa Juquila y San Carlos, son las unidades de muestreo que arrojaron 226 personas que respondieron el cuestionario sociolingüístico aplicado.

Sobre estos datos debemos decir que en la colonia Santa Juquila no fue posible encontrar hombres mayores de 66 años, pero sí a la contraparte femenina. En tanto, en San Carlos no fue posible hallar a niños de ningún género menores de 10 años. Creemos que debido a que es una población migrante los que participaron en la encuestada, no

siempre es posible localizar a todos los grupos etarios para equilibrar la muestra. Es probable que las personas mayores permanezcan en el lugar de origen, el sur de México, en tanto que la migración reciente de mixtecos en ocasiones llegan con familias cuyos hijos ya sobrepasan los 10 años.

El instrumento aplicado a nuestra muestra de población es un cuestionario sociolingüístico, diseñado por Terborg & García (2011b). Se encuentra conformado por los datos generales del entrevistado, información sobre su lugar de nacimiento, su ocupación, edad, género, relación con otros entrevistados, ya que el cuestionario permite al término del mismo, si el hablante lo decide, dar la información sobre los miembros de su familia, por eso se marca especialmente la relación del entrevistado si éste está respondiendo, por ejemplo, por su esposa e hijos.

La siguiente sección es para conocer el grado que tiene el hablante sobre la lengua en cuestión, así como el uso del idioma con las diferentes personas a su alrededor (familia, amigos) de distintas edades (niños, jóvenes, adultos, etc.), y en donde (escuela, calle, tienda). Las preguntas son cerradas, pues las respuestas son opciones que se marcan en el cuestionario, según el punto de vista del informante. A continuación, siguen las preguntas sobre su escolaridad, para conocer si existe una relación entre el grado de escolaridad y el grado de conocimiento en ambas lenguas. Finalmente, se le pregunta sobre su movilidad a otros espacios.

La aplicación del cuestionario dura alrededor de 10 a 15 minutos. Las preguntas se encuentran redactadas en español y están orientadas al conocimiento del uso de la lengua indígena que se está estudiando, junto con el español, pues se pretende saber qué tanto influye la lengua española para la vitalidad del idioma mixteco. Presentamos el cuestionario en el anexo del trabajo.

Hemos definido la máxima facilidad compartida como el idioma que utilizarán los hablantes en todas sus actividades diarias. Ahora bien, la máxima facilidad compartida para el análisis de la vitalidad de una lengua dentro del modelo ecología de presiones equivale en términos cuantitativos a una fórmula que se aplica una vez que los datos del cuestionario han sido capturados en el programa excel en diferentes columnas. La parte central del cuestionario y del análisis, no es otra que la sección en donde los hablantes mencionan qué tanto saben de la lengua, dependiendo de sus respuestas, cada una de ellas en términos matemáticos equivale a un número, así esta sección del cuestionario, que está marcada como 4a, es la única que se analiza, debido a que el uso del idioma con otros sujetos de diversas variables etarias, amigos y espacios como la tienda y la calle no se presentan en este trabajo por cuestiones de espacio, tampoco el grado de estudios y la movilidad a otros espacios.

Así, las distintas evaluaciones del cuestionario (Terborg & García, 2011b) son: B (habla bien), P (habla poco), E (solo entiende, pero no habla) y N (ni habla ni entiende). Cada letra se calcula de acuerdo con la cantidad de individuos que caen en cada uno de estos rubros, es decir, el total de los que respondieron este rubro. Por ejemplo, multiplicamos B (100) por 3, P (50) por 2, E (25) por 1 y N (15) por 0 y dividimos la suma de estos resultados entre el total absoluto T, multiplicado por 3. Los números 100, 50, 25 y 15 es un ejemplo para ilustrar cómo funciona la fórmula. En paréntesis va el total del universo encuestado que respondieron de esa forma. El resultado es un valor entre 0 y 1 que posteriormente multiplicamos por 100 para no tener que operar en fracciones.

$$V = \frac{(3B+2P+1E+0N)}{T}$$

(3T)

Para el análisis de los datos, las dos variables que se asociaron a la máxima facilidad compartida fueron edad y género de los participantes, quienes son hablantes bilingües de mixteco y español en mayor o menor medida según veremos. Para la división de los grupos etarios a diferencia de García & Terborg (2011) que solo marcan tres grupos, (5 a 20 años, 21 a 40 años y 41 años y más). En nuestro caso hicimos una división mayor: A) Menores de 10 años, B) entre 11 y 18, C) entre 19 y 25, D) entre 26 y 45, E) entre 46 y 65 y F) más de 66 años. La causa de ello es que los grupos propuestos por el modelo de ecología de presiones son muy reducidos, en tanto el que presentamos aquí permite deducir qué sucede en grupos más concretos que ya toman decisiones para el uso de sus lenguas. Esta clasificación es parecida a la de Sánchez & Rojas-Bersia (2016).

El análisis de los datos

La máxima facilidad compartida hacia el mixteco en Santa Juquila

Para responder a la primera pregunta de investigación planteada en la introducción: ¿cuál es la vitalidad del mixteco y del español en dos colonias urbanas de Ensenada en las variables de género y edad? Respondiendo la pregunta, comenzaremos con los datos de Santa Juquila en donde aplicamos 125 cuestionarios para identificar la máxima facilidad compartida (MFC, así la representaremos de aquí en adelante). Tuvimos un total de 54 hombres encuestados, 42 de ellos afirmaron que sí hablaban mixteco, 6 dijeron que lo hablaban poco, 3 hombres aseguraron que solo lo entienden y de igual manera 3 respondieron que no hablan nada.

Por otro lado, se encuestaron a 71 mujeres de las cuales 66 confirmaron que sí hablan mixteco, 3 manifestaron que lo hablan poco, solo 1 mujer dijo que lo entiende, y por último, 1 dijo que no lo habla en lo absoluto. En la siguiente tabla se pueden apreciar los resultados claramente:

Tabla 3. División por género en Santa Juquila.

	Género y total		Subtotal
	H	M	
Si	42	66	108
Poco	6	3	9
Solo entiende	3	1	4
Nada	3	1	4
Total	54	71	125

En cuanto a la edad, comenzaremos analizando los del grupo menores de 10 años, en total fueron 5 niños y sus resultados arrojan que 1 niño sí entiende mixteco, 1 niño y 2 niñas lo hablan poco, y solo 1 niño dijo que no lo habla, así como se observa en la siguiente tabla:

Tabla 4. División por edad en menores de 10 años.

	Menores o igual a 10		Subtotal
	H	M	
Si	1	0	1
Poco	1	2	3
Solo entiende	0	0	0
Nada	1	0	1
Total	3	2	5

En el grupo de 11 a 18 años fueron 33 adolescentes encuestados, de los cuales 11 adolescentes varones y 21 adolescentes mujeres dijeron que, sí lo hablan, y solo 1 niño dijo que lo habla poco. Aquí podemos observar que el rango del mixteco es alto ya que todos lo hablan. Para ilustrar lo antes mencionado se puede observar la tabla 4.

Tabla 5. División por edad en el grupo de 11 a 18 años.

	11 a 18		Subtotal
	H	M	
Si	11	21	32
Poco	1	0	1
Solo entiende	0	0	0
Nada	0	0	0
Total	12	21	33

De igual manera, en el grupo de 19 a 25 años, se obtuvo una muestra de 28 personas, entre ellos, 10 hombres y 14 mujeres contestaron que, sí hablan mixteco, 1 mujer dijo que lo habla poco, 2 hombres respondieron que solo lo entienden y 1 dijo que no lo habla, así como se muestra en la tabla 5.

Tabla 6. División por edad en el grupo de 19 a 25 años.

	19 a 25		Subtotal
	H	M	
Si	10	14	24
Poco	0	1	1
Solo entiende	2	0	2
Nada	1	0	1
Total	13	15	28

Los resultados en el grupo de 26 a 45 años, arrojaron que en total fueron 42 adultos. 16 hombres y 20 mujeres testificaron que sí hablan mixteco, 3 hombres garantizaron que lo hablan poco, 1 mujer informó que solo lo entiende y tanto 1 hombre como 1 mujer contestaron que no lo hablan. La siguiente tabla sirve para afirmar lo antes mencionado:

Tabla 7. División por edad en el grupo de 26 a 45 años.

	26 a 45		Subtotal
	H	M	
Si	16	20	36
Poco	3	0	3
Solo entiende	0	1	1
Nada	1	1	2
Total	20	22	42

En el grupo de 46 a 65 años, solo se contó con una muestra de 16 personas, de las cuales 4 hombres y 10 mujeres aseguraron que sí lo hablan, solo 1 hombre dijo que lo habla poco y 1 hombre comentó que lo entiende, como se muestra en la tabla 7.

Tabla 8. División por edad en el grupo de 46 a 65 años.

	46 a 65		Subtotal
	H	M	
Si	4	10	14
Poco	1	0	1
Solo entiende	1	0	1
Nada	0	0	0
Total	6	10	16

Por último, en el grupo de mayores de 66 años solo cuenta con 1 hablante como muestra, la cual es una señora que afirmó hablar el mixteco. En términos globales podemos apreciar como ocurre la facilidad compartida tanto por edades como por género, dando un porcentaje total de 92.27, esto quiere decir que estamos hablando de una cifra favorable para el mixteco, ya que se puede observar una fuerte vitalidad del idioma en la colonia Santa Juquila de Ensenada. Respecto al género, los hombres cuentan con un 87.4 de mixteco mientras que las mujeres obtuvieron un porcentaje de 96.24, esto significa que las mujeres son las que hablan más mixteco.

Respecto a las edades, se puede observar que el grupo que tiene la MFC más alta es el de las personas mayores de 66 con un 100%, al cual le siguen los del grupo de 11 y 18 años con un 98.99, después los adultos entre 46 y 65 años con un 93.75, seguido de los que se encuentran entre los 26 y 45 años con un 91.27, los del grupo de entre 19 y 25 años obtuvieron un 90.48, y finalmente se encuentran los menores de 10 años con un total del 60, siendo la MFC más baja de todas.

Los resultados globales arrojan que la MFC más alta se encuentra en mayores de 66 y la más baja es en menores de 10 años, por lo que se deduce que este grupo es el que recibe menos transmisión intergeneracional de la lengua mixteca. A continuación, se presenta la tabla 11 de la MFC global de los datos antes señalados:

Tabla 9. Máxima facilidad compartida global del mixteco en Santa Juquila.

	Máxima Facilidad compartida por edades		
	H	M	Total
Menores de 10 años	55.56	66.67	60.00
Entre 11 y 18 años	97.22	100.00	98.99
Entre 19 y 25 años	82.05	97.78	90.48
Entre 26 a 45 años	90.00	92.42	91.27
Entre 46 y 65 años	83.33	100.00	93.75
Mayores de 66 años	Sin datos	100.00	100.00
	Máxima Facilidad compartida		
	Global	H	M
	92.27	87.04	96.24

La máxima facilidad compartida hacia el español en Santa Juquila

Ahora presentaremos los datos de la MFC hacia el español. Comenzaremos explicando los datos por medio del género. La muestra masculina en esta sección es de 54 adultos, entre ellos 30 adultos dijeron que, sí lo hablan, 19 hablan poco español, 1 hombre contestó que solo lo entiende y 4 dijeron que no lo hablan. De la misma manera, en la muestra femenina, se encuentra con un total de 71 mujeres encuestadas. En la respuesta de “sí” 43 mujeres contestaron afirmativamente, a su vez 15 mujeres afirmaron que lo hablan poco, 2 mujeres dijeron que solo lo entienden y 11 informaron que no lo hablan en lo absoluto. La siguiente tabla sirve de ejemplo para corroborar los datos preliminares:

Tabla 10. División por género en Santa Juquila.

	Género y total		Subtotal
	H	M	
Si	30	43	73
Poco	19	15	34
Solo entiende	1	2	3
Nada	4	11	15
Total	54	71	125

Los resultados obtenidos por medio de la edad se dividieron en diferentes grupos etarios, de la misma manera que en la lengua mixteca. Iniciaremos examinando el grupo de menores de 10 años, la muestra total es de 5 niños y los resultados proyectan que 2 niños y 2 niñas entienden español y solo 1 niño contestó que no habla ni entiende español, esto se ve reflejado en la siguiente tabla:

Tabla 11. División por edad en menores de 10 años.

	Menores o igual a 10		Subtotal
	H	M	
Si	2	2	4
Poco	0	0	0
Solo entiende	0	0	0
Nada	1	0	1
Total	3	2	5

En la sección del grupo de 11 a 18 años, encontramos un total de 33 adolescentes. Entre ellos, 11 hombres y 19 mujeres afirmaron que, sí hablan español, 1 hombre y 2 mujeres contestaron que lo hablan poco dejando las demás opciones con respuestas nulas, así como se ejemplifica en la tabla 11.

Tabla 12. División por edad entre 11 a 18 años.

	11 a 18		Subtotal
	H	M	
Si	11	19	30
Poco	1	2	3
Solo entiende	0	0	0
Nada	0	0	0
Total	12	21	33

Continuando con el mismo patrón, en el grupo de 19 a 25 años, podemos visualizar que existe un resultado total de 28 adultos, 8 hombres y 8 mujeres aseguraron que, sí hablan español, en la sección de “poco” se obtuvieron 4 hombres y 5 mujeres. Respecto a la de “solo entiende” únicamente se obtuvo la respuesta de 1 hombre, mientras que 2 mujeres contestaron que no hablan nada de español.

Tabla 13. División por edad entre 19 a 25 años.

	19 a 25		Subtotal
	H	M	
Si	8	8	16
Poco	4	5	9
Solo entiende	1	0	1
Nada	0	2	2
Total	13	15	28

Revisando la sección del grupo de 26 a 45 años se obtuvo una muestra de 42 adultos. Aquí se encontraron 7 hombres y 8 mujeres, quienes informaron que sí hablan español, 10 hombres y 5 mujeres aseguraron que hablan poco, en la respuesta de “solo entiende” solo se contaron 2 testimonios, los cuales eran mujeres y, por último, 3 hombres y 7 mujeres dijeron que no lo hablan. Para demostrar estos datos se puede corroborar la siguiente tabla

Tabla 14. División por edad entre 26 a 45 años.

	26 a 45		Subtotal
	H	M	
Si	7	8	15
Poco	10	5	15
Solo entiende	0	2	2
Nada	3	7	10
Total	20	22	42

El grupo de adultos de 46 a 65 años tiene un total de 16 muestras. Entre los que se encuentran 2 hombres y 5 mujeres que aseguraron hablar español, 4 hombres y 3 mujeres que dijeron hablarlo “poco” y al final solo 2 mujeres respondieron que no hablan nada de español. Esta información coincide con los datos obtenidos de la siguiente tabla:

Tabla 15. División por edad entre 46 a 65 años.

	46 a 65		Subtotal
	H	M	
Si	2	5	7
Poco	4	3	7
Solo entiende	0	0	0
Nada	0	2	2
Total	6	10	16

Para terminar, tenemos la sección del grupo mayores de 66 años, que al igual que el idioma mixteco solo cuenta con 1 persona, en este caso también es una mujer que asegura hablar español.

Para finalizar los datos globales del español, se observa como ocurre la máxima facilidad compartida tanto por edades como por género generando un porcentaje total de 77.33. De acuerdo a estos resultados nos podemos dar cuenta de que hay un uso notorio del español, pero predomina la MFC en lengua mixteca. Respecto al género, los hombres cuentan con un 79.63% de español, en cambio las mujeres alcanzaron un porcentaje de 75.59%, por lo que los hombres son los que hablan más español en sus actividades diarias.

Para las edades, se puede observar que el grupo que tiene la MFC más alta es el de los adultos mayores de 66 con un 100%, al cual le siguen los del grupo de 11 y 18 años con un 96.97%, después el grupo de los menores de 10 años con un 80%, le sigue muy cerca el grupo de adultos de 19 a 25 años con un 79.76%, luego se encuentra el grupo de 46 a 65 años con un 72.92 y finalmente el grupo de las personas entre los 26 y 45 años con un 61.11% siendo esta la MFC más baja de todos los grupos. Los resultados globales arrojan que la MFC más alta se encuentra en mayores de 66 y la más baja es entre los 26 y 45 años. Contrario a lo que se esperaría, los adultos mayores de 66 años hablan más español que los niños menores de 10 años. En la siguiente tabla se representa la MFC global de donde se obtuvo la información anterior:

Tabla 16. Máxima facilidad compartida global del español en Santa Juquila.

	Máxima Facilidad compartida por edades		
	H	M	Total
Menores de 10 años	66.67	100.00	80.00
Entre 11 y 18 años	97.22	96.83	96.97
Entre 19 y 25 años	84.62	75.56	79.76
Entre 26 y 45 años	68.33	54.55	61.11
Entre 46 y 65 años	77.78	70.00	72.92
Mayores de 66 años	Sin datos	100.00	100.00
	Máxima Facilidad Compartida		
	Global	H	M
	77.33	79.63	75.59

La máxima facilidad compartida hacia el mixteco en San Carlos

En la colonia San Carlos se obtuvieron un total de 101 cuestionarios, teniendo un total de 39 hombres encuestados, 25 de ellos afirmaron que sí hablaban mixteco, 9 dijeron que lo hablaban poco, 4 hombres aseguraron que solo lo entienden y solo 1 respondió que no habla ni entiende nada de mixteco. De igual manera, se encuestaron a 62 mujeres de las cuales 43 confirmaron que sí hablan mixteco, 8 manifestaron que lo hablan poco, 10 mujeres afirmaron que lo entienden y por último solo 1 de ellas comentó que no lo habla en lo absoluto. En la siguiente tabla se pueden apreciar los resultados:

Tabla 17. División por género en San Carlos.

	Género y total		Subtotal
	H	M	
Si	25	43	68
Poco	9	8	17
Solo entiende	4	10	14
Nada	1	1	2
Total	39	62	101

Con el grupo de menores de 10 años no se cuenta con ningún hablante de mixteco. En el grupo de 11 a 18 años fueron 5 niños encuestados en total. En la opción de “sí” solo se obtuvieron 2 respuestas afirmativas: 1 adolescente masculino y 1 adolescente femenino. No hubo ninguna respuesta en la opción de “poco”. Sin embargo, en la opción de “solo entiende” se obtuvieron 3 respuestas, las cuales fueron del género femenino, por último, en la opción de “nada” tampoco se obtuvieron respuestas. Para ilustrar lo antes mencionado se puede apreciar la tabla que sigue:

Tabla 18. División por edad en el grupo de 11 a 18 años.

	11 a 18		Subtotal
	H	M	
Si	1	1	2
Poco	0	0	0
Solo entiende	0	3	3
Nada	0	0	0
Total	1	4	5

En el grupo de 19 a 25 años, la muestra obtenida en total fue de 14 hablantes. A diferencia de los 2 primeros grupos, aquí sí encontramos una variación en los resultados, primero en la opción de “sí” tenemos que 3 hombres y 5 mujeres afirmaron que sí hablan mixteco en su vida diaria, después en la opción de “poco” obtuvimos solo 1 respuesta positiva, la cual fue del género masculino.

En la opción de “solo entiende” tenemos 4 respuestas en donde tanto 2 hombres como 2 mujeres comentaron que lo entienden. Para terminar el grupo, 1 hombre aseguró que no entiende nada de mixteco. Estos datos se obtuvieron de la siguiente tabla:

Tabla 19. División por edad en el grupo de 19 a 25 años.

	19 a 25		Subtotal
	H	M	
Si	3	5	8
Poco	1	0	1
Solo entiende	2	2	4
Nada	1	0	1
Total	7	7	14

El siguiente es el grupo de 26 a 45 años, la muestra total es de 45 adultos, aquí contamos con un total de 15 hombres y 30 mujeres. En la primera opción, 18 mujeres y 9 hombres contestaron que sí hablan mixteco, después en “poco” tenemos 10 respuestas afirmativas, divididas en 6 mujeres y 4 hombres, mientras que la opción de “solo entiende” cuenta con 5 mujeres y 2 hombres. Por último, solo se obtuvo la respuesta de 1 mujer que contestó nada. Esta información se basa en los resultados de la siguiente tabla:

Tabla 20. División por edad en el grupo de 26 a 45 años.

	26 a 45		Subtotal
	H	M	
Si	9	18	27
Poco	4	6	10
Solo entiende	2	5	7
Nada	0	1	1
Total	15	30	45

En el grupo de 46 a 65 años contamos con 26 adultos en total, 14 mujeres y 9 hombres afirmaron que sí hablan mixteco, 2 hombres y solo 1 mujer comentaron que lo hablan poco y finalmente, tanto en la opción de “solo entiende” y “nada” no se obtuvieron hablantes. Así como se ejemplifica a continuación:

Tabla 21. División por edad en el grupo de 46 a 65 años.

	46 a 65		Subtotal
	H	M	
Si	9	14	23
Poco	2	1	3
Solo entiende	0	0	0
Nada	0	0	0
Total	11	15	26

En el último grupo encontramos a las personas mayores de 66 años, aquí contamos con una muestra de 11 hablantes de los cuales 3 hombres y 5 mujeres contestaron que sí hablan mixteco, otros 2 hombres y 1 mujer señalaron que lo hablan y entienden “poco”. Sin embargo, las opciones de “solo entiende” y de “nada” no obtuvieron ningún hablante.

Tabla 22. División por edad en el grupo de mayores de 66 años.

	Mayores de 66		Subtotal
	H	M	
Si	3	5	8
Poco	2	1	3
Solo entiende	0	0	0
Nada	0	0	0
Total	5	6	11

En términos globales podemos observar como la MFC sucede tanto por edades como por género generando un porcentaje total de 83.17, esto significa que estamos hablando de un número propicio para la vitalidad del mixteco en la colonia San Carlos de Ensenada. Respecto al género, los hombres cuentan con una MFC de 82.91, mientras que las mujeres obtuvieron un porcentaje de 83.33, esto significa que a pesar de que la diferencia es muy pequeña, siguen siendo las mujeres las que hablan más mixteco en su respectiva colonia. Respecto a las edades, se puede observar que el grupo que tiene la MFC más alta es el de los adultos entre 46 y 65 años con un 96.15, seguido del grupo de los mayores de 66 años con un 90.91, después tenemos a los adultos entre 26 y 45 años con un 80, continuado de los adolescentes entre los 19 y 25 años con un 71.43, el grupo entre 11 y 18 años obtuvieron un 60, y finalmente se encuentran los menores de 10 años con un porcentaje nulo siendo esta la MFC más baja de todas. Los resultados globales confirman que la MFC más alta se encuentra en los adultos de 46 y 65 años y la más baja es entre los 11 y 18 años.

Tabla 23. Máxima facilidad compartida global del mixteco en San Carlos.

	Máxima Facilidad compartida por edades		
	H	M	Total
Menores de 10 años	Sin datos	Sin datos	0.00
Entre 11 y 18 años	100.00	50.00	60.00
Entre 19 y 25 años	61.90	80.95	71.43
Entre 26 y 45 años	82.22	78.89	80.00
Entre 46 y 65 años	93.94	97.78	96.15
Mayores de 66 años	86.67	94.44	90.91
	Máxima Facilidad compartida		
	Global	H	M
	83.17	82.91	83.33

La máxima facilidad compartida hacia el español en San Carlos

Otro de los resultados es la vitalidad con la que cuenta el español en la colonia San Carlos. El total de la muestra masculina en esta sección es de 39 adultos, de estos 39 hombres, 27 de ellos afirmaron que “sí” hablan español, 8 contestaron que lo hablan “poco”, 2 señalaron que “solo lo entienden”, y por último 2 contestaron que no lo hablan en lo absoluto.

Mientras que en la muestra femenina, se obtuvo un total de 62 mujeres encuestadas. En la respuesta de “sí” 45 mujeres contestaron afirmativamente, 8 mujeres dijeron que lo hablan poco, 3 mujeres señalaron que solo lo entienden y 6 informaron que no lo hablan para nada. La siguiente tabla sirve de ejemplo para corroborar los datos preliminares:

Tabla 24. División por género en San Carlos.

	Género y total		Subtotal
	H	M	
Si	27	45	72
Poco	8	8	16
Solo entiende	2	3	5
Nada	2	6	8
Total	39	62	101

Los resultados por edades son del siguiente modo: en el grupo de menores de 10 años cuenta con un porcentaje de 0% ya que no se pudo encontrar ningún hablante de español correspondiente a esas edades. Con una muestra pequeña se encuentra el grupo de 11 a 18 años contando solo con 5 hablantes. Los 5 afirmaron que “sí” hablan español, y la muestra se divide en 4 adolescentes femeninas y solo 1 adolescente masculino, siendo esta la única opción del grupo con respuestas afirmativas. Justo como lo muestra la tabla 24.

Tabla 25. División por edad en menores de 11 a 18 años.

	11 a 18		Subtotal
	H	M	
Si	1	4	5
Poco	0	0	0
Solo entiende	0	0	0
Nada	0	0	0
Total	1	4	5

Por el contrario, el siguiente grupo cuenta con una muestra de 14 adultos de entre los 19 a 25 años. En este grupo contamos con una muestra de 14 hablantes de los cuales 5 hombres y 5 mujeres afirmaron que “sí” hablan español, en la opción de “poco” contamos con 2 hombres y 1 mujer, la opción de “solo entiende” no arrojó ningún hablante y por último la opción de “nada” solo cuenta con 1 mujer. Estos datos se encuentran resumidos en la siguiente tabla:

Tabla 26. División por edad en el grupo de 19 a 25 años.

	19 a 25		Subtotal
	H	M	
Si	5	5	10
Poco	2	1	3
Solo entiende	0	0	0
Nada	0	1	1
Total	7	7	14

Los datos del grupo de 26 a 45 años de edad dieron como resultado 45 hablantes de español, donde encontramos que 12 hombres y 25 mujeres contestaron que efectivamente sí hablan español, después encontramos en la opción de “poco” solo a 1 hombre y 1 mujer, en la sección de “solo entiende” tenemos 2 hablantes femeninas, y por último en la opción de “nada” tenemos que tanto 2 hombres como 2 mujeres señalaron que no hablan ni entienden nada de español.

Tabla 27. División por edad en el grupo de 26 a 45 años.

	26 a 45		Subtotal
	H	M	
Si	12	25	37
Poco	1	1	2
Solo entiende	0	2	2
Nada	2	2	4
Total	15	30	45

Continuando con el grupo de 46 a 65 años, tenemos que se obtuvieron un total de 26 hablantes, en donde 6 hombres y 10 mujeres afirmaron que “sí” hablan español, 4 hombres y 3 mujeres señalaron que solo lo hablan “poco”. En la opción de “solo entiende” se encontró 1 varón, y por último 2 mujeres contestaron que no hablan ni entienden nada de español. Justo como se representa en la siguiente tabla:

Tabla 28. División por edad en el grupo de 46 a 65 años.

	46 a 65		Subtotal
	H	M	
Si	6	10	16
Poco	4	3	7
Solo entiende	1	0	1
Nada	0	2	2
Total	11	15	26

Finalmente, en el grupo de mayores de 66 años contamos con una muestra total de 11 hablantes. Este grupo registró 4 respuestas afirmativas de las cuales 3 fueron de hombres, mientras que de mujeres solo se obtu-

vo 1. En la opción de “poco” tenemos 1 respuesta del género masculino y 3 del femenino, después tenemos un empate en la opción de “solo entiende”, el cual cuenta con 1 hombre y 1 mujer que contestaron de manera positiva, y por último solo se registró 1 mujer que no habla nada de español. Estos datos se resumen en la siguiente tabla:

Tabla 29. División por edad en el grupo de mayores de 66 años.

	Mayores de 66		Subtotal
	H	M	
Si	3	1	4
Poco	1	3	4
Solo entiende	1	1	2
Nada	0	1	1
Total	5	6	11

Al analizar los datos globales del español en la colonia de San Carlos se puede observar cómo ocurre la MFC por medio de las edades y por el género, en donde se registró un porcentaje de 83.50, gracias a estos datos se puede observar que aunque muchos pensaríamos que la diferencia entre ambas lenguas sería mayor, los resultados arrojan que efectivamente en esta colonia existe un desplazamiento del mixteco a favor del español, pero no por amplio porcentaje, y a pesar de esto, todavía existen hablantes que se comunican en mixteco.

Separando a los hablantes respecto a su género, los hombres cuentan con un 84.62% de español, mientras las mujeres obtuvieron un porcentaje de 82.80%, aunque se puede apreciar una diferencia mínima, son los hombres los que registran una MFC más alta en español. Al hacer la división de hablantes por edades, se puede apreciar que el grupo que tiene la MFC más alta son los adolescentes del grupo de 11 a 18 años ya que registraron un 100, a ellos les sigue el grupo de 26 a 45 años con un porcentaje total de 86.67, con muy poca diferencia se encuentra el grupo de 19 y 25 años con un 85.71, luego en cuarto lugar está el grupo de 46 a 65 años con un 80.77, después se registra el grupo de mayores de 66 años con un 66.67 y por último con un porcentaje nulo se registra el grupo de menores de 10 años al no registrar ningún hablante de español, dando como resultado automático la MFC más baja de todos.

Los resultados globales arrojan que la MFC más alta se registró en el grupo de adolescentes entre los 11 y 18 años con un 100 y con una diferencia total al grupo de menores de 10 años que fue 0. En la siguiente tabla se representa la MFC global del español en donde se registraron todos los datos de los hablantes:

Tabla 30. Máxima facilidad compartida global del español en San Carlos.

	Máxima Facilidad compartida por edades		
	H	M	Total
Menores de 10 años	Sin datos	Sin datos	0.00
Entre 11 y 18 años	100.00	100.00	100.00
Entre 19 y 25 años	90.48	80.95	85.71
Entre 26 y 45 años	84.44	87.78	86.67
Entre 46 y 65 años	81.82	80.00	80.77
Mayores de 66 años	80	55.56	66.67
	Máxima Facilidad compartida		
	Global	H	M
	83.50	84.62	82.80

La vitalidad del mixteco en las nuevas generaciones

Para responder a nuestra segunda pregunta de investigación: ¿cómo se presenta la vitalidad hacia el mixteco en las generaciones más jóvenes de las dos colonias analizadas de la ciudad de Ensenada? Como vimos en la anterior sección, el mixteco parece tener un alto grado de vitalidad al igual que el español, pero la MFC del mixteco en los grupos más jóvenes se comporta de forma heterogénea.

Tomaremos como punto de comparación para esta sección los cuatro primeros grupos en los que se presentan las nuevas generaciones: menores de 10 años, entre 11 y 18 años, entre 19 y 25 años, entre 26 a 45 años, este último grupo etario es variable en cuanto a la juventud, pero lo tomaremos como parte de la vitalidad de las nuevas generaciones porque consideramos que entre los 26 y 30 años todavía se considera joven a una persona, pero también otros criterios dirían que de los 30 a 40 años; también una persona es joven.

En Santa Juquila tenemos que la MFC resultó del siguiente modo hacia el mixteco y también hacia el español:

Tabla 31. La MFC en los grupos etarios de Santa Juquila.

Edades	MFC hacia el mixteco	MFC hacia el español
Menores de 10	60.00	80.00
11 a 18	98.99	96.97
19 a 25	90.48	79.76
26 a 45	91.27	61.11

En este sentido, observamos que en los menores de 10 años, la generación más joven de la colonia, la MFC es de 60, un nivel bajo comparado con el 80 que presentan en español. Por lo que vale la pena profundizar en otro estudio qué factores juegan en contra para la transmisión del idioma en este sector. En tanto, para el español no se presenta el 100 por ciento, por lo que es interesante notar y determinar el porqué de ello.

En el siguiente grupo entre los 11 y 18 años, la MFC en mixteco es de 98.99 ligeramente superior al 96.97 en español, lo cual general una tendencia interesante entre las dos lenguas, considerando que este grupo etario es de los adolescentes y los primeros años de la juventud en los individuos, por lo que vemos que la MFC favorece al idioma mixteco y que un alto grado de la población de esta variable etaria habla la lengua.

El siguiente grupo etario, de 19 a 25 años, periodo de juventud temprana, indica una tendencia también favorable hacia el mixteco con 90.48 por encima del 79.76 del español, aquí vemos que el grupo se distancia más del español al igual que el siguiente grupo etario, de 26 a 45 años con 91.27 por encima del 61.11. Entonces respondiendo a la pregunta de investigación podemos afirmar que, excepto el grupo de los niños, la vitalidad del mixteco en jóvenes de Santa Juquila es bastante alta y favorable.

Ahora veamos lo que ocurre en San Carlos también con las generaciones jóvenes, tal como se aprecia en la siguiente tabla:

Tabla 32. La MFC en los grupos etarios de San Carlos.

Edades	MFC hacia el mixteco	MFC hacia el español
Menores de 10	Sin datos	Sin datos
11 a 18	60.00	100.00
19 a 25	71.43	85.71
26 a 45	80.00	86.67

En esta comunidad es notable que en todos los grupos etarios la MFC se inclina a favor del español, además, no se encontraron como dijimos en la sección 4 de metodología a menores de 10 años en esta colonia, por lo que respondiendo a la pregunta de investigación, la vitalidad del mixteco en las generaciones más jóvenes es adversa. Además, la distancia porcentual, resultado de la MFC es más alta en español que en mixteco, por lo que estamos en este caso ante un futuro desplazamiento del idioma en la comunidad.

Retomando el criterio de vitalidad que planteamos en el marco teórico; la vitalidad de una lengua existe si los niños aprenden la lengua en el hogar según Innamorati (2015). De acuerdo a nuestros resultados, si bien en Santa Juquila tiene tendencias favorables; en San Carlos son menores, por lo que existen señales que alertan cómo la lengua ingresa en un proceso de reemplazo por el español que es el idioma de contacto en el nuevo espacio de arriba por los migrantes.

Hacia las generaciones más jóvenes en las dos comunidades, menores de 10 años y entre los 11 y 18 años existen oscilaciones. En Santa Juquila los menores de 10 años tienen 60 de MFC y el siguiente grupo etario presenta 98.99 de MFC, lo cual es mayor que el español. Lo anterior genera una alerta que podemos definirla del siguiente modo: la lengua no se está transmitiendo a los niños, aunque 60 es un número de mayoría en la proporcionalidad, deja ver que se empiezan a formar lagunas y motivos para el reemplazo del idioma, mientras que en los adolescentes (11 a 18 años), el idioma tiene fuerza entre sus hablantes por lo que es alta su vitalidad con el 98.99 de MFC.

En San Carlos, no se encontraron niños, por lo que no podemos prever del todo lo que sucede con el idioma en esta variable etaria; sin embargo, los adolescentes muestran señales negativas a favor del español, y si bien 60 es un número aceptable para la continuidad del mixteco, 100 es el número que favorece al español, por lo que es más probable que el idioma esté perdiendo vitalismo en estos sectores jóvenes de población.

De los 6 niveles de vitalidad de la Unesco (2003), no se cumple el criterio número 5 “a salvo”, definido como: “todas las generaciones hablan la lengua y la transmisión de una generación a otra es continua”. Pero sí consideramos que nuestros datos se localizan en el criterio 4 “vulnerable” definido como: “la mayoría de los niños hablan la lengua, pero su uso puede estar restringido a determinados ámbitos”. De esa forma, por los números de la MFC que hemos presentados, la mayor parte de los niños siguen hablando el mixteco, pero no son todos y esto genera que el idioma esté en alerta para esta población de origen mixteco que ha arribado a la ciudad de Ensenada.

Conclusiones

La disminución del grado de vitalidad de una lengua es un proceso que se ha acelerado enormemente en los últimos años. Muchas lenguas han muerto en ese periodo y aún existen lenguas destinadas a correr la misma suerte. Las principales razones que causan su desaparición serían la muerte de todos sus hablantes, los cambios en la ecología, el choque cultural y la influencia económica, según Robins (2000). En base a los resultados obtenidos, existe en términos generales un vitalismo positivo hacia el mixteco en estas dos colonias de Ensenada, siendo que el idioma es utilizado como la lengua de comunicación en ambas comunidades.

Sin embargo, aunque no hay todavía un desplazamiento del mixteco como tal, si se manifiesta un debilitamiento de la lengua propiciado por una falta de transmisión del idioma a las nuevas generaciones como lo vimos en la sección anterior, aunado a esto existe una ausencia de educación intercultural bilingüe.

La vitalidad del mixteco, actualmente en estas dos colonias de Ensenada, es predominante en las personas mayores. En cambio, los niños a pesar de que cuentan con un dominio de la lengua; se observa que terminan prefiriendo utilizar el español como su lengua cotidiana. Las personas indígenas encuestadas comentaron fuera del cuestionario que prefieren utilizar su lengua materna en el ámbito familiar o con las personas mixtecas de su misma comunidad. El hablante toma esta decisión basándose en el hecho de que así evita una situación de rechazo por parte de la sociedad. La mayoría de las personas que realizaron el cuestionario, mostraron una actitud positiva hacia la lengua mixteca y a su vez, se mostraron conscientes de que las lenguas indígenas en general tienen un valor cultural y lingüístico. Además, el idioma define su formación e identidad, haciéndolos sentir que pertenecen a una comunidad específica.

Así, las dos colonias analizadas cuentan con un grado de vitalidad alto de la lengua mixteca. Pero el panorama no es muy alentador para el futuro de la lengua indígena, pues los niños como hemos mencionado tienen un grado menor de uso, es decir, menos MFC. Para revertir esta tendencia se deben crear acciones efectivas para generar un alto grado de vitalismo, fundamentalmente propiciar una educación bilingüe más efectiva, utilizar estas lenguas en todos los medios de comunicación y profundizar en un programa bicultural en un futuro, el cual ayude a las nuevas generaciones a notar la importancia de una lengua indígena, buscando personal capacitado para promover y poner en práctica la enseñanza del mixteco del mismo modo que los conocimientos se transmiten en español.

Agradecimiento

Este trabajo es resultado de la Convocatoria de Movilidad Académica 2019 de la Universidad Autónoma de Baja California.

Referencias bibliográficas

- Barragan, D. (2006). *Si no lo haces, ¿de qué vives? Migrantes mi' pháá (tlapenecos de Tlacoapa) en traquepaque: un desplazamiento lingüístico en proceso*. Guadalajara, Universidad de Guadalajara, tesis de maestría.
- Canuto, F. (2013) *Lenguas indígenas en el México de hoy, realidad y políticas lingüísticas*. México: Universidad Autónoma del Estado de México.
- Espino, D. (2015). *Del Istmo de Tehuantepec a Baja California: experiencia migratoria y la reconstrucción de pertenencia en familias zapotecas en Ensenada*. Xalapa: Centro de Investigaciones y estudios superiores en Antropología Social (Ciesas), tesis de maestría.

- Ethnologue (2019). *Language of the world Browse by Language Name*. Dallas: SII International. <https://www.ethnologue.com/browse/names/m>. Fecha de consulta: 20 de agosto de 2019
- Fishman, J. (1979). *Sociología del lenguaje*. Madrid: Ediciones Cátedra.
- García, L. & Terborg, R. (2011). La vitalidad de las lenguas indígenas de México: un estudio en tres contextos. En R. Terborg & L. García (Coords.), *Muerte y vitalidad de las lenguas indígenas y las presiones sobre sus hablantes*. (pp.11-28) México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Garduño, E., (1991). *Mixtecos en Baja California, el caso de San Quintín*. México: Instituto nacional indigenista en Baja California.
- Hernández, J., (2014). La frontera noroeste; Universo lingüístico entre más de dos mundos. En Rebeca Barriga y Pedro Martín Butragueño(Dirs.), *Historia Sociolingüística de México, Tomo III*. (pp.1617-1690). México: El Colegio de México.
- Innamorati, E., (2015). Contacto de lenguas e la vitalidad lingüística de Quechua. Lima: Ministerio de la educación.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía, Inegi. (2010). *Censo de población y vivienda 2010, perfil sociodemográfico, Estados Unidos Mexicanos*. Aguascalientes: Inegi.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía, Inegi, (2016). *Panorama sociodemográfico de Baja California 2015*. Aguascalientes: Inegi.
- Leyva, A. (2016). La configuración sociolingüística de las lenguas yumanas de Baja California. En Ma. Márquez Palazuelos, D. Toledo, L. Márquez (Coords.), *Experiencias en lenguas e investigación del siglo XXI* (pp. 402-413). Mexicali: Universidad Autónoma de Baja California.
- Mena, Y., Tinajero, G. & Canett, Z. (2016). Ya nos tienen todos revueltos. *Revista Interacción Journal*, 14(2014-2015/2015-2016), 51-68.
- Mindek, D. (2003) “*Mixtecos, pueblos indígenas del México contemporáneo*” (1era ed) México. Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas.
- Neri, L. (2011). El desplazamiento de la lengua totonaca en la comunidad de Mecapala, Pantepec, Puebla. En R. Terborg y L. García Landa (Coords.) *Muerte y vitalidad de las lenguas indígenas y las presiones sobre sus hablantes*. (pp. 151-175). Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Pfeiler, B. (1997). El maya: una cuestión de persistencia o pérdida cultural. En R. Arzápalo y R. Gubler (Comps.), *Persistencia cultural entre los mayas frente al cambio y la modernidad* (pp. 55-77) Mérida: Universidad Autónoma de Yucatán.
- Rico, G. (2010). Mantenimiento y resistencia de la lengua Purhépecha en Santa Fe de la Laguna de Michoacán. México, Universidad Nacional Autónoma de México, tesis de maestría.
- Robins, R., Uhlenbeck E., & Garza, B., (2000). *Lenguas en peligro*. México: Instituto Nacional de Antropología.
- Sánchez, M.E. (2009). Migración y pérdida de la lengua maya en Quintana Roo. En M. Saúl Vargas Paredes (Coord.), *Migración y políticas públicas*. (pp.397-468) Chetumal y México: Cámara de Diputados, Universidad de Quintana Roo y Miguel Ángel Porrúa.
- Sánchez, M.A. & Rojas-Bersia, L.M (2016). Vitalidad lingüística de la lengua paipai de Santa Catarina, Baja California. *Liames*, 1, 157-183.
- Skrobot, K. (2014). Las políticas lingüísticas y las actitudes hacia las lenguas indígenas en las escuelas de México. Barcelona, Universitat de Barcelona, tesis de doctorado.
- Terborg, R. (2006). *La ecología de presiones en el desplazamiento de las lenguas indígenas por el español*. *Forum: Qualitative Social Research*, 7 (4) Art. 39.
- Terborg, R. & García, L. (2011a). Las presiones que causan el desplazamiento-mantenimiento de las lenguas indígenas. La presentación de un modelo y su aplicación. En R. Terborg & L. García (Coords.), *Muerte y vitalidad de las lenguas indígenas y las presiones sobre sus hablantes*. (pp.29-61) México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Terborg, R. & García, L. (2011b). La máxima facilidad compartida como presión determinante. En R. Terborg & L. García (Coords.), *Muerte y vitalidad de las lenguas indígenas y las presiones sobre sus hablantes*. (pp. 259-273). México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Trujillo, I & Terborg, R. (2009). Un análisis de las presiones que causan el desplazamiento o mantenimiento de una lengua indígena en México, el caso de una lengua mixe en México. *Cuadernos Interculturales*, 7(12), 127-140.
- Unesco (Ad Hoc Expert Group on Endangered Languages) (2003). Language Vitality and Endangerment. *Document submitted to the International Expert Meeting on UNESCO Programme Safeguarding of Endangered Languages*, Paris, 10-12 March. <https://ich.unesco.org/doc/src/00120-EN.pdf>. Fecha de consulta agosto de 2019
- Velázquez, V. (2011). El desplazamiento del matlazinca en el Estado de México. En R. Terborg y L. García (Coords.), *Muerte y vitalidad de las lenguas indígenas y las presiones sobre sus hablantes* (pp. 241-258). México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Venegas, E. & Julian, O. (2015). Un estudio de adquisición de la escritura del mixteco bajo, y su tratamiento didáctico en el nivel primaria de la ciudad de Ensenada, Baja California. Mexicali, Universidad Autónoma de Baja California, tesis de licenciatura.
- Whalen, D., & Simons, G., (2012). Endangered languages families. *Linguistic Society of America*, 88(1), 155-173.

Anexos

Entrevistado	Hoja No.
Nombre (s)	
Apellido paterno	
Apellido materno	
Dirección	
Fecha	Lugar
Edad:	Género:

1) Hablante
Nombre (s)
Apellido paterno
Apellido materno
Relación con el entrevistado

2) (opcional)	
Edad:	Fecha de nacimiento:

3) Sexo

4 a)				
LENGUA	SI	<i>POCO</i>	<i>SÓLO ENTIENDE</i>	<i>NO</i>
Mixteco				
Español				

4 b) Cuando está en casa ¿cómo habla con? (sólo en caso de hablar las dos lenguas)			
Grupo de edad	Mixteco	Ambas	Español
Los niños (hasta 12 años)			
Los adolescentes (de 13 a 18 años)			
Los adultos (de 19 a 60 años)			
Los ancianos (desde los 61 años)			

4 c) ¿Cómo habla con ... (sólo en caso de hablar las dos lenguas)			
Dominio	Mixteco	Ambas	Español
Los amigos (amigas)			
En la tienda			

5) Escolaridad y formación										
5 a) ¿En qué año está inscrito? (Niños y jóvenes)										
1° Prim.	2° Prim.	3° Prim.	4° Prim.	5° Prim.	6° Prim.	1° Sec.	2° Sec.	3° Sec.	Prep.	Neg.

5 b) ¿Qué año ha terminado? (Jóvenes y adultos)										
1° Prim.	2° Prim.	3° Prim.	4° Prim.	5° Prim.	6° Prim.	1° Sec.	2° Sec.	3° Sec.	Prep.	Neg.

5 c) ¿Sabe leer y escribir? (Jóvenes y adultos)				
	Sí	Poco	Casi no	No
Español				
Mixteco				

5 d) Formación técnica o profesional terminada

¿Ha ido a trabajar a otros lugares?	SI	NO
¿Dónde?		
¿Pocas veces?		
¿Muchas veces?		
¿Con amigos?		
¿Con familiares?		

